**Grupo de Diálogo Rural – Ecuador**

**Ayuda Memoria Transformaciones Rurales, Cambios en la Agricultura y Propuestas a Futuro**

**Quito, Universidad Andina Simón Bolívar**

**(Jueves, 15/Septiembre/2016)**

**AGENDA**

* Apertura: Ney Barrionuevo e Ignacia Fernández. Directora Ejecutiva RIMISP.
* Transformaciones Rurales: Jorge Idrovo. Consultor RIMISP.
* Cambios en la Agricultura: Eugenia Quingaísa. Investigadora Adjunta RIMISP.
* Propuestas de Cambios para el Futuro. Ney Barrionuevo. Director RIMISP Ecuador.
* Panel de Comentaristas. Foro de Diálogo

**APERTURA**

**NEY BARRIONUEVO. DIRECTOR RIMISP ECUADOR**

**IGNACIA FERNÁNDEZ, DIRECTORA EJECUTIVA RIMISP**

Ney Barrionuevo da la bienvenida a los participantes y señala que la sesión celebra los 30 años de RIMISP y representa un reconocimiento a la memoria de Manuel Chiriboga, fundador de RIMISP y del GDR en Ecuador. Se agradece a las entidades que apoyan al Grupo: VECO, CONGOPE, IICA, PNUD, sector privado y la entidad anfitriona Universidad Andina Simón Bolívar. Además, se aprovecha para realizar la invitación a la exposición y premiación del Concurso Sabores del Ecuador.

Ignacia Fernández señala que RIMISP, gracias al apoyo del FIDA, impulsa los Grupos de Diálogo Rural en México, El Salvador, Colombia y Ecuador. Señala que el GDR recientemente culminó una fase de manera exitosa gracias a los aliados con los que cuenta. RIMISP es una institución con presencia en la región con oficinas en Chile (Sede), Ecuador, México y Colombia y con proyectos en distintos países; abocados en el tema de desarrollo rural con enfoque en las dinámicas territoriales. Se resumen brevemente las líneas de trabajo de RIMISP y los análisis realizados en el Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad, año 2015. Finalmente, se menciona que el diálogo es la mejor manera de encontrar las soluciones a la problemática de los países; de allí la riqueza del GDR y de trabajar mediante alianzas estratégicas.

**TRANSFORMACIONES RURALES (JORGE IDROVO, CONSULTOR RIMISP)**

Jorge Idrovo presenta algunos resultados del estudio realizado por RIMISP sobre Transformaciones Rurales en el Ecuador. Se han observado cambios como un decrecimiento demográfico en las poblaciones rurales; en el 2001 el 39% de la población se encontraba en el sector rural y en el 2015 bajó al 32%. El país tiene una población migrante estimada de 1,4 millones de personas; lo que representa el 11% de su población mayor a 10 años de edad. De esta cifra, el 87,1% se encuentra dentro del país, mientras que el 12,9% corresponde a migrantes externos. El 29% de la población migrante del país tiene origen en el área rural. Con respecto a la población rural migrante, el 93% se ha desplazado a otros lugares dentro del país, mientras que el 7% ha viajado al exterior.

En el Ecuador, mientras la tasa de crecimiento anual promedio de las zonas urbanas fue del 2,69%, de las zonas rurales fue del 0,9% (2001-2015). El decrecimiento de la población que experimentó el 28% de las parroquias rurales del país, contribuyó a este lento crecimiento de las zonas rurales con respecto a las urbanas. A manera de ejemplo, en el caso Loja, el despoblamiento de sus parroquias rurales es generalizado en el 73%, cuya población en conjunto ha decrecido en 12.571 personas. Al analizar las tendencias de crecimiento de las áreas rurales por rango de edades (2001-2014), se observa una baja tasa de crecimiento de la población en rango de 14 a 24 años de edad, lo que sugiere que existe desplazamiento desde las zonas rurales a las urbanas. Las tendencias de crecimiento poblacional indican que la población rural del país está sufriendo un proceso de envejecimiento.

Por otro lado, al revisar el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, se evidencia que, a nivel nacional, el área rural tiene carencia de sus necesidades básicas en un 72,2%. La Costa tiene mayores índices de NBI tanto en áreas urbanas como rurales. En cambio, la Sierra ha disminuido su índice de NBI casi a la mitad en quince años. Adicionalmente, la población rural tiene un índice de Déficit de Servicios Básicos Residenciales del 84,6%. De 2006 a 2014, este déficit ha disminuido en la Amazonía en un 22% y en la Sierra y Costa disminuyó en un 15% y un 12%, respectivamente.

Los productores del área rural tienden a utilizar cada vez más equipos de información y comunicación. La población rural que utiliza computador se incrementa, entre 8 y 10 puntos de 2010 al 2013. Asimismo, el uso del teléfono celular presenta una tendencia creciente en el medio rural (de 27% de la población mayor a 5 años en el 2010, a 39% en el 2013). El uso de internet en el medio rural se ha duplicado en los 4 años del análisis, mientras que en el área urbana se ha incrementado el uso en un 10%.

Por otra parte, el crédito para actividades agropecuarias en el país se ha incrementado. En el 2013, las operaciones de las Cooperativas de Ahorro y Crédito muestran un decrecimiento que se debe a que la Superintendencia de Bancos y Seguros deja de registrar las operaciones de las COAC y pasa su control a la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. Por otra parte, en el período 2009-2012, existe una tendencia de reducción aparente de operaciones crediticias, lo cual sugeriría que el promedio de los valores otorgados por transacción ha ido incrementándose.

En relación a la dependencia del sector agrícola de insumos urbanos, se observa que el país ha incrementado sus importaciones de fertilizantes y plaguicidas en un 69% durante los últimos 10 años. Por otro lado, la superficie utilizada en la agricultura en el año 2014 fue de aproximadamente 4,7 millones de hectáreas, lo cual significó un área 21% menor a la superficie agrícola del año 2002. Entre los cultivos con mayor superficie están, los pastos que constituyen el 48% de la superficie agrícola, la palma aceitera (8%), el cacao (10%), el arroz (8%), el maíz (8%), el banano (4%), la caña (2%), la papa (1%) y el café (1%). El porcentaje de cultivos asociados es mucho menor al de cultivos sin asocio, tanto para cultivos permanentes como transitorios.

En cuanto al peso y reto de los supermercados para los productores, en el 2014, el sector registró 67 supermercados, alcanzando 4.082 millones de dólares de ingresos. En la actualidad, solo entre las 4 cadenas de supermercados más grandes suman 290 tiendas distribuidas a nivel nacional. La producción agropecuaria destinada a la exportación constituye la principal fuente de generación de divisas del país luego del petróleo. Los principales productos basados en las actividades agropecuarias corresponden al 41% de las exportaciones no petroleras y superarían este porcentaje si se considera a la agricultura desde su visión ampliada. Finalmente, el crecimiento del Valor Agregado Bruto de agroindustria en el Ecuador ha estado en el orden del 86% en los últimos cinco años, mientras que el de la agricultura solamente del 31%. Asimismo, el crecimiento de exportaciones agroindustriales en este período ha sido del 30%.

Las conclusiones del estudio se resumen a continuación:

* Evidente envejecimiento de las zonas rurales.
* Creciente tecnificación del agro.
* Producción y precios están dirigidos por mercados urbanos nacionales e internacionales: menos requerimiento de mano de obra no calificada; disminución de agricultores de pequeña escala que no logran competitividad; presión sobre la agricultura familiar; riesgos sociales y ambientales.
* Dualidad rural-urbana y franjas de conexión entre las dos áreas: oportunidades de agro-negocios y agroindustrias, servicios y negocios anexos; y, oportunidad para generar servicios y productos no agrícolas para estas áreas.
* Diversificación de actividades rurales no agrarias.

Para la política pública:

1) Ampliar el desarrollo rural a actividades no agrícolas;

2) Promover coordinación entre eslabones de las cadenas;

3) Fortalecer una base de producción más competitiva y servicios conexos;

4) Reducir las brecha de desigualdad territorial en servicios e infraestructuras;

5) Incluir a pequeños productores a través de la formación técnica y motivación de generaciones jóvenes, la mejora del acceso a capital de trabajo y el fomento de su asociatividad;

6) Formar técnicos especializados en el área agrícola, industrial y de negocios, así como en otras actividades productivas rurales según potenciales de cada zona;

7) Vincular la agricultura familiar con mercados locales y monitorear la seguridad alimentaria rural.

**CAMBIOS EN LA AGRICULTURA (EUGENIA QUINGAÍSA, INVESTIGADORA ADJUNTA RIMISP)**

Eugenia Quingaísa señala que la agricultura experimenta cambios sustanciales debido a las innovaciones tecnológicas y a las dinámicas de los mercados, nacionales e internacionales, que son cada vez más exigentes. El agro pasó de ser la relación suelo, plantas, animales, ser humano, a ser un complejo sistema de relaciones de producción que pasan por la comercialización y llegan al consumo. La agricultura va evolucionando de la producción agraria al agro-negocio y, por ende, los productores pasan de ser agricultores a agro-empresarios.

Al revisar algunos datos estadísticos se observa que el aporte del sector agropecuario al PIB ha sido, en promedio para el período 2010-2015, del 9%; sin embargo, si se considera a la agricultura desde una visión ampliada esta participación asciende al 15%. Por otro lado, el 97% de la agricultura en el país está en manos de pequeñas y medianas Unidades Productivas Agropecuarias (UPAS) y el 62% de la agricultura familiar en el Ecuador es de subsistencia. En cuanto al empleo, el sector agropecuario generó el 25% de las plazas de trabajo en el Ecuador en el 2015 y un 78% dentro del medio rural.

Por otro lado, al medir la pobreza según las Necesidades Básicas Insatisfechas, el 33% de los ecuatorianos son considerados pobres, de los cuales el 54% se encuentra en el sector rural. Además, el 11% de ecuatorianos está en una situación de pobreza extrema (67% sector rural). Si se mide la pobreza por ingresos, se observa que el 23% de ecuatorianos son pobres (54% sector rural).

En relación al comercio exterior, las exportaciones agropecuarias en el Ecuador presentan una tasa de crecimiento promedio del 11% (2010-2015) y, al 2015, el 46% de las divisas que ingresan al país por exportación son de actividades agropecuarias. El sector presenta una balanza comercial positiva pero vulnerable al mercado internacional.

Finalmente, los principales cambios en la agricultura se pueden resumir en estos cuatro aspectos:

* **Industrialización de la Agricultura:** Dependencia del agro de insumos industriales urbanos, que llega incluso a la sustitución de alimentos por productos industriales.
* **Mayor peso de los Supermercados:** Exigencias de altos volúmenes, frecuencias, calidad estandarizada, que representan presiones adicionales sobre los productores y la tierra.
* **Orientación hacia la agroexportación:** Oportunidades de crecimiento que no necesariamente han beneficiado a los pequeños productores y vulnerabilidad frente a los mercados internacionales
* **Alta Productividad y calidad:** Para poder competir en mercados nacionales e internacionales cada vez más exigentes.

En conclusión, a la par que el medio rural se viene urbanizando, la agricultura se está industrializando, eso implica pasar a ser de productores a agro-empresarios y pensar la actividad como un agro-negocio. El gran desafío del sector es crear condiciones para una agricultura productiva e incluyente, con calidad diferenciada, con adecuados canales de comercialización, financiamiento, para mejorar los ingresos y las condiciones de vida de los agricultores, en especial de los pequeños.

**PROPUESTAS A FUTURO (NEY BARRIONUEVO, DIRECTOR RIMISP ECUADOR)**

Ney Barrionuevo inicia su intervención señalando que los integrantes del GDR queremos ser provocadores, motivando el diálogo, la reflexión, el debate, la polémica y la creatividad; enfrentamos problemas que requieren de alternativas innovadoras. Además, realiza la siguiente pregunta: Si es evidente que el medio rural se ha transformado, han cambiado los vínculos urbano-marginales, si el agro ha cambiado, ¿no será hora que cambien las políticas? Existe un desfase entre la política pública y un entorno que se ha transformado, tanto en lo rural como en lo agrario. Indica que se requieren nuevas soluciones para viejos problemas.

En todos los diagnósticos, sin importar la metodología que se aplique, se evidencian cuatro constantes: baja productividad, falta de innovación tecnológica e innovación, inadecuada comercialización y falta de acceso a financiamiento. Esto es un círculo vicioso interrelacionado: como no hay certidumbre en la comercialización, no hay incentivos para hacer mejoras tecnológicas; como no hay crédito, no hay recursos para hacer las innovaciones tecnológicas, lo que lleva a la baja productividad. También hay problemas estructurales de procedimiento; se observa una institucionalidad obsoleta para atender los problemas de la ruralidad y la agricultura; antes existía la Secretaría de Desarrollo Rural Integral (SEDRI), adscrita a la Presidencia de la República; luego pasó al Ministerio de Bienestar Social donde el desarrollo rural tuvo un enfoque asistencialista; posteriormente esa competencia pasó al Ministerio de Agricultura y se creó el Viceministerio de Desarrollo Rural; esto llevó a creer que lo rural es solamente lo agrario, cuando no es así; en la actualidad, mediante Decreto, ha desaparecido el Viceministerio y pasará a ser una Dirección en el Ministerio de Agricultura. Adicionalmente, existen políticas equivocadas; algunas políticas son limitadas, sujetas a subsidios; no hay políticas consistentes de financiamiento y de comercialización internacional. Por otro lado, aún se aplican metodologías caducas; se invierte en proyectos productivos desconectados del mercado.

Finalmente, en la base de la pirámide, se observan factores culturales y emocionales que obedecen a aspectos históricos y que han penetrado profundamente en la sociedad: menosprecio al campo (el campo como un sinónimo de atraso, se lo ve al pequeño agricultor casi como un mal necesario), esto lleva al paternalismo clientelar. Por otro lado, se observan tabúes y dogmas relacionados a: por un lado, transgénicos, supermercados, intermediarios, apertura comercial; y, por otro lado, productos orgánicos, con identidad territorial, agricultura familiar, circuitos cortos, tendencias slow food, entre otros.

Por este motivo, se ha considerado importante realizar propuestas a futuro enfocadas en tres aspectos, las cuales nacen de los debates realizados en el GDR:

* **Mejora de la productividad y calidad:** 1) Planes de cadena con financiamiento para que se puedan implementar; 2) Fondos gremiales para innovación: las propuestas deben nacer de las demandas reales de los actores de las cadenas; el INIAP debe reunirse con los productores; los gremios, también los pequeños, deben aportar a estos fondos (aunque se necesite modificar la legislación); 3) Pacto con empresas de proveedoras de insumos, dejarlos de ver como enemigos; 4) Formas cooperativas de producción y no solo en la comercialización; 5) Discusión seria y científica sobre biotecnología, más allá del tema de transgénicos o cisgénicos: hay que reflexionar en torno a este tema; y, 6) Aprovechar los activos de biodiversidad cultural en los territorios.
* **Modernización de la comercialización:** 1) Alianzas inclusivas entre productores y empresas de todo tamaño; 2) Ruedas de negocio de comercialización directa entre productores e industrias; 3) Reactivación de la Bolsa de Productos Agropecuarios, herramienta moderna que puede ayudar a transparentar la comercialización de productos agropecuarios; 4) Nuevos acuerdos comerciales con los principales mercados de destino actuales y los de mayor potencial; y, 5) Promoción comercial enfocada en diferenciación por calidad, no competir por costos.
* **Acceso a financiamiento:** Pensar fuera de la caja. Se aplaude la iniciativa de creación del BANECUADOR; sin embargo hay que pensar en: 1) Crédito agropecuario al largo plazo; 2) Brindar incentivos a entidades financieras para brindar crédito para la producción, compra de insumos, comercialización; 3) Facilitar certificados de depósito de granos; 4) Atracción a la banca social internacional; y, 5) Nuevos programas de cooperación.

Finalmente, como conclusiones se puede mencionar lo siguiente:

* No basta con políticas hacia el productor, se necesita inversión en activos territoriales; lo cual podría lograrse a través de la creación de la Secretaría de Desarrollo Rural.
* Al productor se le debe facilitar aspectos como: crédito, comercialización, tecnología e información, infraestructura productiva, tierra y agua, y asociatividad.
* Sin embargo, no se va a salir de la pobreza solamente con esto debido a las brechas territoriales; hay que invertir en reducir esas brechas. Adicionalmente, en el territorio hay que mejorar las vías, facilitar educación rural, salud pública de calidad en el campo, servicios como agua y saneamiento, electricidad y conectividad.
* Si seguimos haciendo lo mismo, no esperemos resultados diferentes.
* Según las estadísticas, la pobreza rural está volviendo a crecer. La crisis económica está teniendo serias implicaciones en la pobreza.
* No es que los subsidios no sean una herramienta válida, sino que no pueden ser “la herramienta”.
* De la pobreza no se sale de manera sostenible a punta de subsidios sino con políticas integrales e innovadoras.
* Debajo de la pobreza hay desigualdad; si no se combate la desigualdad, el combate a la pobreza es una hipocresía.

**PANEL DE COMENTARISTAS**

**ANA MARÍA VAREA, COORDINADORA NACIONAL DEL PROGRAMA DE PEQUEÑAS DONACIONES DEL PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)**

Hay que pensar si en realidad las áreas rurales han tenido un cambio. Tal vez hay un cambio relacionado a las carreteras principales; aunque el problema persiste en cuanto a la distancia y dificultad de acceso a las zonas rurales. El gran ausente en los temas que se han presentado es el relacionado a la naturaleza; la producción agrícola tiene un vínculo directo con el estado de salud en el que se encuentra la naturaleza. Es una oportunidad el hecho que el Ecuador sea un país megadiverso; en ese territorio el estado de salud de la naturaleza redunda en la situación de las organizaciones de productores, pequeños y medianos. Hay que considerar cuál es la situación del tejido social y los cambios que se han dado en los últimos años. Otro elemento tiene que ver con la innovación: cuánto los pequeños y medianos productores han podido acceder a elementos de innovación; cuánto han logrado tecnificar su práctica agrícola. Finalmente, tampoco se ha mencionado otro aspecto relacionado a la garantía y acceso de derechos, lo cual se debe considerar.

Un elemento fundamental a considerar es cómo se ha avanzado en construir iniciativas más equitativas e inclusivas. La situación en los territorios es de escasez, ya no hay abundancia de agua, tierra, biodiversidad; más aún si se incorporan actividades extractivas a escala. Hay que identificar, en el marco de los territorios bioculturales, que oportunidades existen sobre todo para los jóvenes, quienes están siendo expulsados del campo e involucrados con el mundo pero cibernéticamente y no a nivel de oportunidad.

Dentro de los grupos marginales, el trabajo con la mujer es fundamental. También, a más de los jóvenes y mujeres, se deben involucrar a las organizaciones indígenas y campesinas. Por otro lado, la ruralidad es ajena al tema de innovación; hay un potencial en temas de energía solar y eólica, lo cual hay que aprovechar. En el marco de las cadenas productivas, es importante identificar que como país megadiverso tenemos la oportunidad de trabajar desde una perspectiva agroecológica y comer productos ricos, sanos y soberanos.

**CHRISTIAN WAHLI, PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE FABRICANTES DE ALIMENTOS Y BEBIDAD (ANFAB)**

Se debe considerar dos elementos que faltan en las conclusiones que se presentaron: el cambio climático y la seguridad alimentaria. Estos aspectos no se van a resolver con los conceptos ancestrales, ahí hay que introducir el tema de innovación. Otro aspecto a tomar en cuenta es ¿Quién les va a acompañar en ese sueño? ANFAB ha desarrollado un concepto relacionado a la alimentación del futuro; se realizó un seminario internacional al respecto que, como resultado, surgió el concepto denominado: negocios compartidos. Por otro lado, la industria juega un papel determinante en la seguridad alimentaria y para ello hay que cuidar las materias primas; hay que ser el ancla para desarrollar la seguridad alimentaria desde la semilla hasta el consumidor. Hay que ver al campesino y al industrial como empresarios privados que trabajen a través de cooperativas o asociaciones. Hay que cambiar la mentalidad del empresario, del intermediario y del productor. ANFAB lanzará varias iniciativas enfocadas en los empresarios del futuro. La primera cosa que se debe cambiar es que la palabra campesino no sea un insulto sino un orgullo. Para eso hay que trabajar, por ejemplo, con escuelas de agricultura.

Es necesario pensar seriamente en la sostenibilidad y seguridad alimentaria. Por ello se insiste en el tema de industria agroalimentaria. El campo debe pensar en su cliente y la industria debe pensar en su materia prima. Se debe considerar temas como la huella hídrica y la huella de carbono; hay que transmitir estos pensamientos al campo, facilitando las herramientas tecnológicas al productor.

**FRANCISCO RHON, DIRECTOR EJECUTIVO DEL CENTRO ANDINO DE ACCIÓN POPULAR (CAAP) ASESOR DE LA SUPERINTENDENCIA DE LA ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (SEPS)**

Un aspecto central es: ¿Estamos hablando de la realidad agrícola rural y de la problemática agraria o de la realidad productiva y de los problemas de la producción agropecuaria? Son dos cosas distintas. Es evidente que ha cambiado el paisaje rural, ya no hay el gran latifundio ni los “huasipungueros” que trabajan en condiciones precarias; hay varios sistemas de producción que conviven, producción de agroexportación y otras pequeñas propiedades pero de alta capitalización, como las flores. Su relación con el campo es que son demandadores de la fuerza de trabajo. Esto es lo nuevo, hay un mercado de trabajo que se ha construido y hay que ver cómo está funcionando este mercado. Hay varios pueblos en el Ecuador que son, al mismo tiempo, urbanos y rurales; hay que entender su dinámica y qué tipo de relaciones tienen con la ciudad y el campo (mercados de cercanía). Otro problema es que carecemos de un serio estudio sobre la estructura agraria; hay un censo que fue más una encuesta agraria y que no demuestra las transformaciones en los últimos años, en cuanto, por ejemplo, a formas de organización y asociatividad. Adicionalmente, otro fenómeno a considerar es la erosión y la calidad de los suelos; cómo se cruza esta variable con la extensión, la capacidad productiva de los campesinos y la seguridad alimentaria. El aspecto migratorio en el Ecuador es tan tradicional como los pueblos ancestrales, el punto es las características de la migración actual que generan los problemas urbano-rurales. ¿Esto tiene que ver con la problemática agraria, con la campesina o con la problemática productiva? Hay que comenzar a aclarar estos aspectos.

Un ausente en la conversación es el mercado, no solo los supermercados. Cómo se construye la demanda, de dónde proviene la demanda, cómo se satisface esa demanda. Qué características tiene la producción agropecuaria para volverse soberana. Cuántos tienen recursos para pagar lo bueno, bonito y soberano. En qué condiciones de salarios y de políticas públicas es eso posible. Hay que empezar a trabajar seriamente el mercado para ver cómo llegar a la denominada “agricultura de perfección”, usando toda la tecnología disponible. Ya no es posible hablar solo de la política agraria abstrayendo la política nacional. Qué modelo más o menos accesible tenemos en mente y cómo ese modelo se articula a la producción agropecuaria. Caso contrario, volvemos al mismo problema. El asunto territorial es una de las apuestas reales; hay que empezar a discutir qué entendemos por territorio, que va más allá de la división política como Estado, tiene que ver con acuerdos entre el capital, lo privado, el trabajo y el mercado. Hay que retomar los conceptos sociológicos, científicos importantes sobre territorio.

**FORO DE DIÁLOGO**

**ESTEBAN BORJA, FUNALGODON:** El envejecimiento de los productores es muy cierto en la Costa. Los hijos que se fueron a estudiar no quieren regresar al campo y eso es una realidad. Esa realidad tiene dos incidencias: mano de obra escasa, cada vez más cara y baja productividad. Hay un problema de agriculturas de subsistencia. En las UPAs pequeñas, no hay rotación de cultivos y se hace un daño a la agricultura sembrando lo mismo y lo mismo; no hay buenas prácticas de agricultura. Sobre la formación técnica, a veces hay que pensar qué voy a formar. El acceso a la tecnología hay que saberla manejar. En cuanto al problema de financiamiento, hay que considerar las garantías. Por otro lado, los fondos gremiales son una necesidad pero el problema se presenta en los comerciantes pequeños de los pueblos; cómo lograr que esos comerciantes sean sujetos de retención de esos fondos gremiales. En cuanto a la biotecnología, hay que dejar de utilizar la palabra transgénicos ya que la biotecnología va mucho más allá. Hay que saber rotar y saber usar la biotecnología. El reto está para el 2050; si no formamos agricultura de alta productividad y bajos costos, no sabremos a quien dar de comer y de dónde vendrá tanta comida que se tendrá que generar.

**MAURICIO PEÑA, CONSULTOR:** Tenemos la necesidad indispensable de cambiar la visión respecto a lo rural; lo rural no es agrícola exclusivamente. La mirada debe ser territorial, es un paso que tenemos que dar en la mente de la sociedad, de las políticas públicas y de la institucionalidad. Las comunidades rurales enfrentan una situación terrible frente a la institucionalidad pública, esto es calamitoso para el desarrollo de las mismas, porque no se cuenta con esa visión de lo rural. Hay una clara desvalorización de lo rural y esto no se da solamente desde lo urbano sino también desde lo rural; los padres a sus hijos les dicen desde que nacen que no deben quedarse en el campo, que no deben sufrir lo que ellos han sufrido. Como parte de esta desvalorización, uno de los factores expulsores más graves es la educación. Según un estudio realizado en el 2013, respecto a la educación rural, la presencia (no la falta) de educación es un factor expulsor porque es una educación estandarizada (lo mismo en lo urbano y en lo rural); además a los niños desde pequeños los extraen de su realidad y los meten en unos cajones llamados aulas de clase. El sistema educativo está totalmente divorciado de la comunidad; no se encontró un solo proyecto de los sistemas educativos ligados a la comunidad. Finalmente, en cuanto al tema de innovación, en el país no se cuenta con un sistema de innovación, se está reproduciendo un sistema de transferencia tecnológica. La innovación no se construye desde las comunidades, las cadenas productivas y empresas sino que se construye desde los laboratorios y eso impide que los esfuerzos y recursos que se están invirtiendo en el país generen desarrollo.

**LOURDES LUQUE, CORPEI:** Estamos en una época muy importante para presentar propuestas a los candidatos presidenciales. Paralelamente, es importante contar con datos y levantar la información que hace falta, con el fin de poder presentar estas propuestas fundamentadas con la mayor cantidad de datos posibles y evidencias. No solamente es presentar propuestas y proyectos sino cambiar vidas y eso solamente lo podemos hacer si trabajamos juntos, tenemos una misma agenda y presentamos una misma propuesta. Finalmente, se sugiere incluir dos actores importantes en el Grupo: jóvenes y representantes de las ciudades (actores políticos de las más grandes ciudades del Ecuador).

**JOHANNA RENKENS, VECO:** Según la experiencia de los proyectos que está apoyando VECO, uno de los grandes problemas es la educación ya que no está hecha para dignificar a la agricultura; en los colegios técnicos lo que aprenden es que deben salir y trabajar en el sector público o privado pero no en la agricultura. Hay una brecha muy grande entre lo que se quiere para el campo y lo que se está enseñando. Hay una necesidad muy fuerte de cambiar la política pública frente a la educación. Se siente que no hay mucho interés al respecto porque se dice que cuando se habla de educación rural se está discriminando ya que tanto lo urbano como lo rural deben tener las mismas oportunidades pero esto es un pensamiento que no tiene sustento. La articulación entre lo que necesitamos en el campo y lo qué se está enseñando es fundamental. Por otro lado, aspectos como la naturaleza y el cambio climático hay que considerar; hay que articularlos con las propuestas del territorio rural y agrícola. Se sugiere incluir en el GDR actores que vean más estos dos aspectos.

**RUBÉN FLORES, OFIAGRO:** El diálogo rural es una herramienta que permite visualizar cómo desde el territorio, desde lo rural, podemos entender los cambios que se dan en el ámbito urbano y rural. No podemos dejar de ver la situación macroeconómica del mundo, sus efectos en la globalización y mucho más en un país dolarizado. Otro elemento es entender que, a pesar de los números que hemos visto de la agricultura, es un sector bastante desigual; hay un problema de concentración bastante importante. Hemos pasado años estudiando la pobreza pero ahora es fundamental que en el diálogo se empiece a estudiar la riqueza. Podemos aprender muchas herramientas, proyectos y políticas en términos de ese estudio de la pobreza. Adicionalmente, no hay que hablar de tabúes; hay que profundizar el estudio sobre apertura económica y no tener miedo y hablar solo generalidades. Hay que entender el contenido profundo de los tratados de libre comercio y que éstos son integrales. Un estudio de la CEPAL expresa que el comercio está estacionado y que se han dado procesos de biopiratería y es necesario reflexionar e impulsar esfuerzos sobre estos instrumentos. Finalmente, otro elemento a considerar es la institucionalidad; el tema de la bolsa de productos agropecuarios es un instrumento fundamental pero se lo prostituyó, lo mismo pasó con los consejos consultivos. Esto requiere una institucionalidad fuerte y rigurosa.

**ANASTASIO GALLEGO, USM:** Se presentan algunos datos desde la academia. Entre Quito, Guayaquil y Cuenca, datos 2013, fuente Consejo de Educación Superior: en filosofía 1 posgrado, en historia 1, en agronomía 5, en derecho 13 y en administración de empresas 43. De los 10 posgrados que hay en el país en temas referentes a agronomía 1 solo es de universidad privada, el resto son en universidades públicas. Quito tiene 10 posgrados en derecho, 24 en administración, 1 filosofía, 1 historia y 1 agronomía. Guayaquil tiene 1 en derecho, 15 de administración, 1 en agronomía. Cuenca 2 en derecho, 4 administración y 1 agronomía. En todo el país hay 2 carreras en geografía y ningún posgrado en esta temática y aquí se ha hablado de desarrollo territorial.

**CLAUDIA RIVERA, CONSULTORA:** Solamente estamos hablando de un tipo de agricultura y no de la diversidad que tiene el territorio. Cuando se habla del desprecio al campesino, tampoco se habla de la Cumbre Nacional Agraria y lo que dijeron los campesinos en una de las pocas veces que han logrado reunirse y tener ciertos acuerdos. Esos campesinos dicen que la agroecología puede ser una fórmula para determinado momento y para un tipo de agricultura, si no prestamos atención a lo que están diciendo, estamos omitiendo cierta información que debe ser compatibilizada con el pensamiento urbano. También hablamos de cambio climático y la introducción de un paquete tecnológico. En este momento ya hay problemas de alimentación. La dimensión de la agricultura no debe solamente estar tomada desde los problemas de productividad sino también desde la diversidad, la nutrición y la salud. No solamente viene a ser la agroindustria sino también un problema de seguridad en la salud.

**HEITEL LOZANO, CORPNARROZ:** La investigación es uno de los pasos muy importantes que se debe dar en todos los cultivos. Con ello se obtendrán resultados a corto, mediano y largo plazo. Para el tema de cambio climático, en el sector arrocero, se están instalando estaciones meteorológicas en los campos, en los cultivos para tener datos y poder tomar decisiones. El 37% de los productores arroceros son mayores de 55 años, el 25% tiene más de 45 años y el 15% están entre 30 y 45 años; hay la esperanza de poder sacar al sector adelante.

**ANGEL CATUCUAMBA, ASOCIACIÓN LACTEOS NUEVO FUTURO:** Si ya tenemos un pedazo de tierra, ya tenemos un pedazo de Patria y tenemos una responsabilidad. Para los pequeños productores es una enorme responsabilidad. Sobre los productos de alta calidad y de alto rendimiento, los pequeños productores no quieren que se les regale nada sino que se les pague un precio justo, acorde a su esfuerzo y calidad, y de acuerdo al mercado. Es necesario un acercamiento entre el productor y la industria. Hay que lograr que el productor produzca ese pedazo de tierra que tiene al 100%; ahí se podrá dar el siguiente paso que es la industrialización y comercialización directa del producto. Otro aspecto es el acceso al financiamiento, se piden garantías como carros, casas pero en el campo lo que tenemos es, por ejemplo, ganado. Un tema que nos estamos olvidando es el de emprendimientos rurales; las mejores oportunidades están en el campo, a lo que ya está hecho hay que seguirlo mejorando. Muchos de los procesos vienen de jóvenes pero no pueden seguir mejorando porque se fueron a estudiar o trabajar en la parte urbana. No se tiene que ver al productor como víctima sino que los productores deben ser protagonistas del cambio, lo cual se logrará a través de las propuestas que se han presentado.

**JUAN GONZÁLEZ, APCSA:** Es cierto que uno de los problemas es el crédito pero se ha avanzado en eso; el problema es canalizar el crédito hacia el pequeño agricultor. Gracias a la participación del GDR y de la Subsecretaría de Comercialización del MAGAP, hoy es posible contar con estrategias entre el productor, proveedor de insumos y la banca privada nacional; se está llegando con crédito a pequeños agricultores, a nivel nacional y en diferentes cultivos. El problema del crédito es solucionable y más rápido que otros problemas como la comercialización. Hay algo que no se está considerando que es la parte ambiental, todos los estudios, estadísticas, conclusiones no contemplan temas ambientales. Hay que definir los activos ambientales; no se puede definir cómo pagar esos pasivos ambientales generados por la implementación de proyectos y programas surgidos de estas mesas de diálogo, si no se recupera esos activos en el punto de partida. De otra manera, se están resolviendo los problemas de hambre de hoy pero no se está viendo el mañana.

**CAROL CHEHAB, MAGAP:** Este espacio ha servido mucho al MAGAP para iniciativas, innovaciones y para presentar sus proyectos para evaluaciones y ver lecciones en el presente y en el futuro. Se deben considerar 4 aspectos: 1) Las políticas públicas no deben hacerse solamente desde el sector público sino en conjunción con el sector privado; hay que trabajar en una co-responsabilidad, no hay que culpar de todo al Gobierno, hay que empezar a construir una política en conjunto y estos son los espacios para lograrlo; 2) Tenemos diversas teorías sobre el desarrollo rural, territorial; sin embargo, hace falta aterrizar esas conceptualizaciones en prácticas o políticas diarias que los entes públicos tienen que implementar; esa puede ser una contribución de aquí en adelante del GDR: cómo ese desarrollo en los territorios puede implementarse a través del Ministerio de Agricultura como tal; en ese Ministerio se le dio la oportunidad a que el criterio de desarrollo rural como tal exista y que se conciba cierta articulación con otro tipo de políticas; 3) La pobreza no está solucionada, se han hecho algunas cosas pero falta mucho por hacer; es importante que queden las lecciones aprendidas para no volver a cometer errores pero si también tomar lo bueno que se ha hecho para seguir ejecutándolo; esa también puede ser una tarea que el GDR puede presentar para los próximos gobernantes y partícipes de la política pública; 4) Desde la visión del sector público, se han buscado muchas ideas para implementar; sin embargo, hacen falta propuestas innovadoras que se apliquen a las distintas realidades que tienen en el campo; se han podido, por ejemplo, aplicar las ruedas de negocios en maíz pero en el caso de papa se intenta aplicar un sistema parecido pero eso no es posible ya que hay distintos tipos de agricultura familiar pero no hay diferentes tipos de políticas para esas realidades; por ello se hace un llamado a identificar esquemas prácticos de implementación para esos agricultores que están en el campo. Hay que tratar de buscar una mejor institucionalidad para darle nuevas oportunidades y visiones al sector agrícola.

**NEY BARRIONUEVO, RIMISP:** Se extraen algunas luces para una nueva etapa del GDR: 1) Necesidad de poner el análisis del desarrollo rural y de la agricultura en un contexto macroeconómico del país y de la región; 2) Diferenciar de manera más clara lo que es desarrollo rural, el enfoque territorial con la problemática más específica del desarrollo agrícola dentro de esos territorios; 3) Cambio climáticas y los aspectos ambientales deben ser abordados como parte de la problemática de desarrollo territorial; 4) Considerar temas como salud, nutrición, seguridad alimentaria sin necesariamente que eso signifique restringir lo rural a la producción de alimentos. Para el futuro, este grupo se va a enfocar en los jóvenes rurales como protagonistas de un desarrollo territorial sostenible. Proponer ideas innovadoras que representen cambios. El medio rural se está transformando y son transformaciones enormes; la agricultura también ha sufrido grandes cambios en todas sus diversas formas. Estos cambios merecen ser estudiados con mayor profundidad y estos cambios sugieren la necesidad de nuevas políticas públicas, caso contrario, el problema de la ruralidad, en su multifuncionalidad, no se lo va a solucionar.